

Los intersticios lineales ferroviarios en desuso apropiados por el hábitat de la pobreza. Desafío desde una problemática informal hacia una respuesta formal

Tesista: Dra. Arq. Viviana Schaposnick

Directora: Dra. Elsa Laurelli

Año Académico: 2013

Contacto: shapos@fibertel.com.ar

Jurado: Dr. Gustavo Schepss, Dr. Héctor Floriani, Arq. Héctor Bomba

Línea: Investigación proyectual

Resumen:

La Tesis pretendió desde su formulación inicial, ser encuadrada como un ejercicio teórico -teoría de intervención y su derivación proyectual-, a partir de un interés por investigar y proyectar desde la Arquitectura en función de una particular temática, ofrecida por los lugares relegados e irresueltos de las ciudades en estado de uso - desuso - nuevo uso - abandono.

Se parte de aseverar, que le corresponde a la Arquitectura el hacer del construir, un habitar -; plantearse y proponer un <u>vivir</u>, un <u>anidar</u> real para la gente, y se reconoce y demuestra que los que antes, después, ahora, se asentaron y se asientan en las vías ferroviarias en desuso, para que ocurra y transcurra su <u>vida</u>, privada y social, estuvieron y están imposibilitados de lograr un habitar que trascienda ese simple construir que sólo fue la aspiración de habitar, desde ellos.

En particular se reconoce al <u>proyecto</u> de Arquitectura como un <u>proceso</u>, que debe apoyarse permanentemente en una teoría de intervención para cuya construcción se formuló la así llamada cadena de instrumentos conceptuales teóricos y operativos, apuntando a un <u>resultado</u> último: la obra de Arquitectura.

En este caso, la determinación previa de la gente y lo construido precaria e informalmente por ella, ofrecieron la particularidad de un <u>proceso</u> anterior a ser retrabajado y cualificado, nunca negado.

El descubrimiento de un uso inusual, habitar los humanos sobre las vías ferroviarias en desuso, fue entendido evento detonador al tiempo que lastimadura; fue cicatriz burda y pretendió pasar a la condición de tejido regenerado a partir de ese Hábitat del Pliegue propuesto, que aspiró además a perder su condición origen de autonomía e incrustarse en el tejido de soporte más amplio que es la ciudad.

El hábitat espontáneo enseñó; la informalidad relatada y plasmada en un mapa desde el encuadre de las proposiciones Etic -Nueva Etnografía-, por la Señora Blanca, habitante de enfrente, reveló cómo las casillas, no tenían otra posibilidad que ir hilvanándose a lo largo de la lonja angosta y larga de la vía ferroviaria en desuso, separándose lo suficiente para dejar entre una y otra el patio libre, espacio de expansión de la vida doméstica, privada y estrecha, que inevitablemente pasa a ser pública y social.

La genética propia -casi inapelable-, ya instalada con llenos y vacíos públicos y privados, dibujó el "partido" del proyecto arquitectónico.

El potencial rítmico, y la seriación intervinieron para modelar un espacio que se develó casi sin sorpresas: brotó y se ofreció ya predefinido casi, a partir de la respuesta primera y anterior, dada por la gente: sólo se trataba de reorientar desde un renovado proceso proyectual, un resultado ya construido.